



El porvenir de lo escolar: entre promesas incumplidas y futuros por imaginar

Autoría ditelliana: Narodowski, Mariano (*Universidad Torcuato Di Tella. Escuela de Gobierno*)

Otra autoría: Prieto Egido, Miriam (*Universidad Autónoma de Madrid*)

Fecha de publicación: 01/07/2025

Publicado originalmente en: Revista Iberoamericana de Educación (e-ISSN: 1681-5653)

¿Cómo citar este trabajo?

Narodowski, M., & Prieto Egido, M. (2025). El porvenir de lo escolar: entre promesas incumplidas y futuros por imaginar. *Revista Iberoamericana De Educación*, 98(1), 9–20.
<https://doi.org/10.35362/rie9816977>


El presente artículo se encuentra alojado en el Repositorio Digital de la **Universidad Torcuato Di Tella**, para su preservación, archivo y difusión, bajo una licencia Creative Commons Atribución 4.0 de acuerdo a lo especificado en la fuente original del documento.

Dirección: <https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/13502>

El porvenir de lo escolar: entre promesas incumplidas y futuros por imaginar

O futuro da educação escolar: entre promessas não cumpridas e futuros a serem imaginados

Mariano Narodowski ¹  <https://orcid.org/0000-0002-3122-052X>

Miriam Prieto Egido ²  <https://orcid.org/0000-0001-5396-2404>

¹ Universidad Torcuato Di Tella (UTDT), Argentina; ² Universidad Autónoma de Madrid (UAM), España

1. Pasado y presente de lo escolar

¿Qué lugar ocupan hoy las escuelas? ¿Qué funciones efectivas y no meramente declamadas pueden y, eventualmente deben, cumplir los sistemas educativos en un mundo marcado por la incertidumbre política, la aceleración tecnológica y productiva, y la constante diversificación y transformación estructural de las formas de vida? Estas preguntas han sido recurrentes en la tradición crítica y no crítica de la educación, pero adquieren una renovada exigencia en las condiciones del presente: ya no se trata simplemente de interrogar la coyuntura, sino de preguntarnos por los sentidos futuros de la institución escolar y los sistemas educativos, particularmente en Iberoamérica.

El ritmo de cambio de nuestras sociedades es conocido: va desde las innovaciones tecnológicas y nuevos regímenes de producción y trabajo hasta las crisis ecológicas y el debilitamiento de los vínculos comunitarios, pasando por decenas de conflictos bélicos de baja o mediana intensidad y países en los que la democracia sigue siendo una quimera inalcanzable. Todo esto nos obliga a repensar el lugar de las instituciones heredadas y, entre ellas, la escuela ocupa un lugar central: no sólo por su antigüedad como tecnología moderna surgida en los albores del iluminismo sino por su capacidad –muchas veces cuestionada– de articular las promesas de igualdad, integración y formación ciudadana que la han caracterizaron desde el siglo XVII mediante el discurso pedagógico que hacía de lo escolar un medio para alcanzar estos fines.

1. *Passado e presente da escolarização*

Qual é o lugar das escolas hoje? Que funções efetivas e não meramente declaradas os sistemas educacionais podem e, eventualmente, devem cumprir em um mundo marcado pela incerteza política, pela aceleração tecnológica e produtiva e pela constante diversificação e transformação estrutural dos modos de vida? Essas perguntas têm sido recorrentes na tradição crítica e não crítica da educação, mas adquirem uma demanda renovada nas condições do presente: não se trata mais simplesmente de questionar a situação atual, mas de nos perguntarmos sobre os significados futuros da instituição escolar e dos sistemas educacionais, particularmente na Ibero-América.

O ritmo das mudanças em nossas sociedades é bem conhecido: desde inovações tecnológicas e novos regimes de produção e trabalho até crises ecológicas e o enfraquecimento dos laços comunitários, passando por dezenas de guerras de baixa ou média intensidade e países onde a democracia continua sendo uma quimera inatingível. Tudo isso nos obriga a repensar o lugar das instituições herdadas e, entre elas, a escola ocupa um lugar central: não apenas por sua antiguidade como uma tecnologia moderna que surgiu no início do Iluminismo, mas também por sua capacidade – muitas vezes questionada – de articular as promessas de igualdade, integração e formação de cidadãos que a caracterizaram desde o século XVII por meio de um discurso pedagógico que fez da escola um meio para atingir esses objetivos.

En este marco, la pregunta por el futuro de la escuela no es una provocación para proponer su desaparición ni se reduce a una evaluación funcional sobre su eficacia. Es una pregunta que interpela el modo en que organizamos el saber, la infancia, la adolescencia, el conocimiento, la ciudadanía y la relación entre generaciones. Al tensar los límites y las posibilidades de lo escolar, lo que está en juego no es solo un modelo educativo, sino una visión del mundo y del tipo de sociedad que se está construyendo, a veces diferente a la que deseáramos construir.

Desde su generalización estatal en el siglo XIX, la escuela moderna ha estado atravesada por una tensión constitutiva: instituida como herramienta de progreso, movilidad e integración y objeto de críticas por su tendencia a reproducir desigualdades, su resistencia al cambio, su función de control social estatal y su aparente desconexión respecto de desafíos contemporáneos. Este monográfico se propone habitar esa tensión y llevarla al terreno de la perspectiva crítica, convocando a pensar los escenarios posibles –y, por qué no, deseables– que podrían configurar el porvenir de la educación escolar.

Si algo aprendimos de la pedagogía crítica es que junto a sus finalidades públicas y emancipadoras, la escuela también ha operado como un mecanismo social de vigilancia, clasificación y normalización. Ha sido una de las herramientas más efectivas del Estado moderno para intervenir sobre la infancia, formar cuerpos obedientes, moldear ciudadanías funcionales al orden establecido y asegurar la gobernabilidad. Pensar la escuela del futuro implica entonces preguntarse también por el futuro del control social y su posible desinstitucionalización.

Pero no menos importante es reconocer a lo escolar como un espacio público no laboral de protección y cuidado. En gran parte de nuestras sociedades, especialmente en contextos de pobreza y precariedad, la escuela constituye el único lugar donde niñas, niños y jóvenes pueden acceder cotidianamente a

Nesse contexto, a questão do futuro da escola não é uma provocação para propor seu desaparecimento, nem se reduz a uma avaliação funcional de sua eficácia. É uma pergunta que questiona a maneira como organizamos o saber, a infância, a adolescência, o conhecimento, a cidadania e a relação entre as gerações. Ao testar os limites e as possibilidades da escolarização, o que está em jogo não é apenas um modelo educacional, mas uma visão do mundo e do tipo de sociedade que está sendo construída, às vezes diferente daquela que gostaríamos de construir.

Desde sua generalização pelo Estado no século XIX, as escolas modernas estão sujeitas a uma tensão constitutiva: instituídas como uma ferramenta para o progresso, a mobilidade e a integração, e criticadas por sua tendência a reproduzir desigualdades, sua resistência à mudança, sua função de controle social do Estado e sua aparente desconexão com os desafios contemporâneos. Este volume se propõe a habitar essa tensão e trazê-la para o campo da perspectiva crítica, convidando-nos a pensar sobre os cenários possíveis –e, por que não, desejáveis – que poderiam moldar o futuro da educação escolar.

Se aprendemos alguma coisa com a pedagogia crítica, é que, além de sua finalidade pública e emancipatória, a escola também funcionou como um mecanismo social de vigilância, classificação e padronização. Essa tem sido uma das ferramentas mais eficazes do Estado moderno para intervir sobre a infância, formar corpos obedientes, moldar cidadãos funcionais à ordem estabelecida e garantir a governabilidade. Pensar na escola do futuro também implica questionar o futuro do controle social e sua possível desinstitucionalização.

Mas não é menos importante reconhecer a escola como um espaço público não profissional de proteção e cuidado. Na maioria de nossas sociedades, especialmente em contextos de pobreza e precariedade, a escola constitui o único lugar onde as crianças e os

alimento, afecto, atención médica, escucha y socialización regulada. En ese sentido, cualquier reflexión sobre su transformación o sustitución debe incluir esta dimensión básica pero fundamental de refugio e infraestructura vital. Más aún, la prohibición del trabajo infantil hizo necesario este espacio formativo y su expansión también se ha debido a solucionar problemas logísticos porque, por primera vez en la historia humana, los chicos no acompañan a los adultos a sus tareas productivas.

Por otra parte, pretender que los sentidos futuros de lo escolar puedan pensarse de forma lineal o neutral supone una visión solucionista (en general tecno solucionista) que independientemente de su intención o su ingenuidad tiene un destino ineficaz. Toda anticipación del porvenir educativo está atravesada por disputas ideológicas, intereses sociales, condiciones materiales y horizontes normativos en conflicto. Por eso es preciso una mirada situada, que combine análisis histórico, crítica estructural e imaginación política.

Repensar los sentidos futuros de lo escolar, inclusive de la enseñanza independiente de lo escolar, exige, en primer lugar, volver la mirada hacia las grandes trayectorias históricas de la enseñanza y el aprendizaje. No se trata de la reiteración cansadora del relato de una especie de condena al progreso exitoso, sino para identificar las gramáticas persistentes, las tensiones irresueltas y los desvíos posibles. A veces nos cuesta entender que la escuela de la modernidad no ha sido una forma natural ni universal de organizar el saber, sino una invención social situada, resultado de luchas, disputas y acuerdos. Sus dispositivos pedagógicos—el aula, la clase, la evaluación, el currículum, la secuenciación del tiempo y del conocimiento— han respondido históricamente a condiciones materiales y políticas específicas. Su dependencia estatal, también es una marca de época por lo que recuperar esa historicidad permite abrir el presente a futuros

jovens podem ter acesso diário a alimentos, afeto, cuidados médicos, escuta e socialização regulamentada. Nesse sentido, qualquer reflexão sobre sua transformação ou substituição deve incluir essa dimensão básica, mas fundamental, de abrigo e infraestrutura vital. Além disso, a proibição do trabalho infantil tornou necessário esse espaço de formação e sua expansão também se deveu à solução de problemas logísticos, pois, pela primeira vez na história da humanidade, as crianças não acompanham os adultos em suas tarefas produtivas.

Por outro lado, pretender que os significados futuros da escolarização possam ser pensados de forma linear ou neutra é uma visão solucionista (geralmente tecno-solucionista) que, independentemente de sua intenção ou ingenuidade, tem um resultado ineficaz. Qualquer antecipação do futuro da educação é atravessada por disputas ideológicas, interesses sociais, condições materiais e horizontes normativos conflitantes. É por isso que é necessário um olhar contextualizado, combinando análise histórica, crítica estrutural e imaginação política.

Repensar os significados futuros da escolarização, incluindo o ensino independente da escolarização, requer, antes de tudo, uma retrospectiva das grandes trajetórias históricas do ensino e da aprendizagem. Não se trata da reiteração maçante da narrativa de uma espécie de condenação do progresso bem-sucedido, mas de identificar gramáticas persistentes, tensões não resolvidas e possíveis desvíos. Às vezes, é difícil para nós entender que a escola da modernidade não foi uma forma natural ou universal de organizar o conhecimento, mas uma invenção social contextualizada, resultado de lutas, disputas e acordos. Seus dispositivos pedagógicos – a sala de aula, a turma, a avaliação, o currículo, a sequência de tempo e conhecimento – responderam historicamente a condições materiais e políticas específicas. Sua dependência do Estado também é uma marca de época, e é por isso que a recuperação dessa historicidade

no previstos, imaginar otras configuraciones posibles más allá de la escolarización tal como la conocemos.

En ese marco, resulta clave interrogar el estado actual de las promesas fundacionales de la escuela moderna: inclusión, igualdad, equidad, calidad, justicia, integración social, conceptos que pueden variar según el registro teórico que se utilice, pero nunca estarán ausentes. A más de un siglo de los inicios de su generalización como institución universal, esas promesas han sido cumplidas en gran medida, pero también están mostrando signos de agotamiento o captura. La distancia entre lo que se dice y lo que se logra se vuelve cada vez más evidente, sobre todo en contextos donde las desigualdades impiden el cumplimiento efectivo de tales fines. La cuestión, entonces, es preguntarse si vale la pena seguir estableciendo metas globales que fugan adelante frente la decepción de su incumplimiento (2015; 2030 y ahora 2045); la pregunta ya no es solo cómo mejorar la escuela, sino si esas promesas siguen siendo operativas o si es necesario reconfigurarlas desde otras coordenadas éticas, epistemológicas y políticas.

En paralelo, las modalidades contemporáneas de segregación social, económica, cultural, religiosa, territorial, entre muchas otras que también incluyen intersecciones, atraviesan con una fuerza singular los sistemas educativos iberoamericanos. La escuela, que alguna vez se pensó como el espacio por excelencia para igualar oportunidades, se enfrenta hoy al riesgo de profundizar las divisiones que dice querer revertir. La segmentación por nivel socioeconómico, la estratificación entre circuitos escolares y la creciente privatización del acceso al conocimiento en paralelo a la debilidad de las burocracias estatales, revelan una tensión de fondo: la escuela permite reproducir lo que ha prometido eliminar o al menos disminuir. ¿Es esa función reproductiva inevitable? ¿Es posible disputar el sentido de la escolarización y reorientarla como herramienta de redistribución de saberes,

nos permite abrir o presente para futuros imprevistos, imaginar outras configurações possíveis para além da escolarização como a conhecemos.

Nesse contexto, é essencial questionar o estado atual das promessas fundadoras da escola moderna: inclusão, igualdade, equidade, qualidade, justiça, integração social, conceitos que podem variar de acordo com o registro teórico utilizado, mas que nunca estarão ausentes. Mais de um século após o início de sua generalização como uma instituição universal, essas promessas foram amplamente cumpridas, mas também estão mostrando sinais de esgotamento ou captura. A distância entre o que é dito e o que é alcançado está se tornando cada vez mais evidente, especialmente em contextos em que as desigualdades impedem o cumprimento efetivo de tais objetivos. A questão, então, é perguntar se vale a pena continuar estabelecendo metas globais que estão fracassando diante da decepção de seu não cumprimento (2015; 2030 e agora 2045); a questão não é mais apenas como melhorar as escolas, mas se essas promessas ainda são operacionais ou se é necessário reconfigurá-las a partir de outras coordenadas éticas, epistemológicas e políticas.

Ao mesmo tempo, as formas contemporâneas de segregação social, econômica, cultural, religiosa e territorial, entre muitas outras que também incluem interseções, atravessam os sistemas educacionais ibero-americanos com uma força singular. A escola, que já foi considerada o espaço por excelência para a igualdade de oportunidades, agora está enfrentando o risco de aprofundar as divisões que afirma querer reverter. A segmentação por nível socioeconômico, a estratificação entre os circuitos escolares e a crescente privatização do acesso ao conhecimento, paralelamente à fragilidade das burocracias estatais, revelam uma tensão subjacente: a escola permite reproduzir aquilo que prometeu eliminar ou, pelo menos, diminuir. Essa função reproductiva é inevitável? É possível contestar o

reconocimiento social de identidades, rearticulación colectiva y formación para el trabajo digno? ¿O acaso la pregunta está formulada y debiéramos inquirirnos acerca de si la escuela de la modernidad, tal y como la conocemos, sigue siendo (si alguna vez lo fue) el mejor medio, la mejor herramienta para alcanzar esos objetivos?

Estos interrogantes se vinculan con el supuesto de la institución escolar y los sistemas educativos como mecanismo de movilidad social ascendente; de “ascensor social”. Durante décadas, el imaginario educativo sostuvo que estudiar era el camino legítimo hacia una vida mejor, una narrativa meritocrática que fundó expectativas, esfuerzos y políticas públicas. Y de hecho, en la mayor parte de los países escolarizados, especialmente antes de finales del siglo XX, los datos corroboran la presunción. ¿Está la escuela actual en condiciones de seguir garantizando estos procesos? ¿Y lo está para todos los habitantes de un territorio determinado? En contextos de alta informalidad laboral, desempleo juvenil, economías de subsistencia ajenas a los circuitos formales movilidad descendente e inflación de certificados de estudios, la promesa parece perder fuerza como vector general y, en el mejor de los casos, solo se revela en sectores sociales y demográficos muy precisos en los que aún el margen de ascenso social es posible.

En este nuevo escenario emergen fenómenos como la frustración individual y sus consecuencias en el terreno de la dependencia y/o las patologías psiquiátricas cronicadas que abren la puerta a un proceso generalizado de medicalización como para prevenir cuadros como la angustia y la depresión. También se hace evidente el comienzo del resquebrajamiento del pacto social implícito que por décadas sostenía la legitimidad de la escuela. Pensar en escenarios futuros exige reconstruir vínculos posibles entre la enseñanza, la enseñanza escolar, las tecnologías emergentes y sus consecuencias en las relaciones sociales en cambio constante. Y esto, sin caer en el

significado da escolarização e reorientá-la como uma ferramenta para a redistribuição do conhecimento, o reconhecimento social de identidades, a rearticulação coletiva e a formação para o trabalho digno? Ou talvez a questão esteja formulada e deveríamos nos perguntar se a escola da modernidade, como a conhecemos, continua sendo (se é que alguma vez foi) o melhor meio, a melhor ferramenta para atingir esses objetivos?

Essas perguntas estão ligadas ao pressuposto da instituição escolar e dos sistemas educacionais como um mecanismo de mobilidade social ascendente, um “elevador social”. Durante décadas, o imaginário educacional sustentou que estudar era o caminho legítimo para uma vida melhor, uma narrativa meritocrática que fundamentava expectativas, esforços e políticas públicas. E, de fato, na maioria dos países escolarizados, especialmente antes do final do século XX, os dados corroboram essa suposição. A escola atual está em condições de continuar garantindo esses processos? E isso se aplica a todos os habitantes de um determinado território? Em contextos de alta informalidade no trabalho, desemprego juvenil, economias de subsistência fora dos circuitos formais, mobilidade descendente e inflação dos certificados educacionais, a promessa parece perder força como vetor geral e, na melhor das hipóteses, só se revela em setores sociais e demográficos muito precisos, nos quais a margem de ascensão social ainda é possível.

Nesse novo cenário, emergem fenômenos como a frustração individual e suas consequências no campo da dependência de drogas e/ou patologias psiquiátricas crônicas, abrindo a porta para um processo generalizado de medicalização para prevenir condições como ansiedade e depressão. Também é evidente que o pacto social implícito que durante décadas sustentou a legitimidade da escola está começando a se desfazer. Pensar em cenários futuros requer a reconstrução de possíveis vínculos entre o ensino, o ensino escolar, as tecnologias

brutalismo tecnosolucionista ni en la nostalgia restauradora que reivindica un pasado sin mácula.

Otro elemento crucial para anticipar los escenarios educativos por venir es la constante transformación del papel del Estado como regulador de sistemas educativos. Históricamente, la escuela fue una pieza clave del proyecto estatal moderno: instrumento de unificación nacional, construcción ciudadana, control poblacional, distribución de saberes, protección a la infancia y formación para la producción. Sin embargo, esa centralidad parece estar siendo erosionada por múltiples procesos que se desarrollan en forma paralela y sin un centro que los haya articulado o planificado: pérdida de legitimidad política, descentralización sin garantía de equidad, restricciones fiscales, creciente peso de agencias internacionales, y aparición de formas análogas de regulación –locales, comunitarias, digitales y algorítmicas– que muchas veces ostentan una legitimidad de origen aún mayor a la escolar. Esto plantea varias preguntas incómodas: ¿cómo sostener el viejo anhelo de educación común sin un marco estatal fuerte? ¿Qué capacidad estatal se puede poner en juego para que las viejas formas de homogeneización no repriman el desarrollo de identidades diversas y hasta divergentes en nombre de eso “común”? ¿Hay acaso un portafolio de regulaciones que podrían generar una reingeniería de los sistemas escolares garantizando derechos sin reproducir hegemónías, jerarquías o exclusiones?

En ese desplazamiento, se observan dos escenarios disímiles. En los países donde rige la democracia liberal clásica, los actores privados adquieren un protagonismo creciente. No se trata solo de escuelas privadas, sino de plataformas tecnológicas, consultoras educativas, ONGs globales, proveedores de contenidos, certificadores, fundaciones y empresas que inciden en la agenda, el currículum, la evaluación y la formación docente. Se redefine un nuevo

emergentes e suas consequências nas relações sociais em constante mudança. E isso, sem cair no brutalismo tecnosolucionista ou na nostalgia restauradora que reivindica um passado imaculado.

Outro elemento crucial na previsão dos cenários educacionais futuros é a transformação constante do papel do Estado como regulador dos sistemas educacionais. Historicamente, a escola foi uma parte fundamental do projeto do Estado moderno: um instrumento de unificação nacional, construção de cidadãos, controle populacional, distribuição de conhecimento, proteção infantil e formação para a produção. No entanto, essa centralidade parece estar sendo corroída por vários processos que estão se desenvolvendo paralelamente e sem um centro que os tenha articulado ou planejado: perda de legitimidade política, descentralização sem garantia de equidade, restrições fiscais, o peso crescente das agências internacionais e o surgimento de formas análogas de regulamentação –local, comunitária, digital e algorítmica– que muitas vezes têm uma legitimidade de origem ainda maior do que a das escolas. Isso levanta uma série de questões incômodas: como o desejo de longa data de uma educação comum pode ser mantido sem uma estrutura estatal sólida? Que capacidade do Estado pode ser utilizada para garantir que as antigas formas de homogeneização não reprimam o desenvolvimento de identidades diversas e até mesmo divergentes em nome do “comum”? Existe um portfólio de regulamentações que poderia gerar uma reengenharia dos sistemas escolares garantindo direitos sem reproduzir hegemónias, hierarquias ou exclusões?

Nesse deslocamento, dois cenários diferentes podem ser observados. Em países com democracia liberal clássica, os agentes privados estão adquirindo um protagonismo crescente. Não se trata apenas de escolas particulares, mas também de plataformas tecnológicas, consultorias educacionais, ONGs globais, provedores de conteúdo,

ecosistema que tensiona los límites entre lo público y lo privado, entre el derecho y el servicio, entre la política y el negocio.

Pero convengamos que la mayoría de la población mundial no vive en sistemas democráticos sino en dictaduras de partido único, teocracias, sin libertad de expresión ni libre Internet, con restricciones a las más elementales normas del estado de derecho (sobre todo en contra de las minorías sexuales, religiosas, nacionales y culturales) y con un poder judicial dependiente del poder político. Lamentable, algunos países iberoamericanos transitan esas coordenadas políticas, algunos desde hace más de medio siglo. En todos ellos, el control sobre el curriculum, la formación docente, la organización escolar y la adscripción a la ideología del régimen se alejan claramente de los ideales igualitaristas e ilustrados que dieron origen a lo escolar.

Por último, el despliegue acelerado de tecnologías digitales, plataformas inteligentes, sistemas de datos masivos y dispositivos de control automatizado abre interrogantes cruciales sobre el futuro de la educación. La vieja idea de “integrar la tecnología en la escuela” no ha resultado efectiva y, al contrario, la postpandemia del COVID19 ha estimulado que los gobiernos se alejen de la promoción de los dispositivos digitales y, a la inversa, prohíban su uso, como el caso de los teléfonos inteligentes, ya no en autocracias, como era normal, sino incluso en democracias avanzadas.

Frente a esto, hay una agenda menos pretenciosa pero más reflexiva: comprender cómo las nuevas tecnologías reconfiguran el tiempo, el espacio, el cuerpo, el lenguaje, el deseo. La relación adulto-niño la relación con el saber respecto de la vieja tecnología escolar. Se podría colegir que las tecno-promesas de personalización, eficiencia o “aprendizaje adaptativo” conviven con riesgos de vigilancia, estandarización, dependencia técnica y vaciamiento del vínculo pedagógico. Pero con eso no basta: ¿A dónde vamos? En resumen, el desafío no es oponerse a la

certificadores, fundações e empresas que influenciam a agenda, o currículo, a avaliação e a formação de professores. Está sendo redefinido um novo ecossistema que tensiona as fronteiras entre o público e o privado, entre a lei e o serviço, entre a política e os negócios.

Mas vamos concordar que a maioria da população mundial não vive em sistemas democráticos, mas em ditaduras de partido único, teocracias, sem liberdade de expressão ou internet livre, com restrições às regras mais elementares do estado de direito (especialmente contra minorias sexuais, religiosas, nacionais e culturais) e com um judiciário dependente do poder político. Infelizmente, alguns países ibero-americanos estão nessas coordenadas políticas, alguns há mais de meio século. Em todos eles, o controle sobre o currículo, a formação de professores, a organização escolar e a adesão à ideologia do regime são um claro afastamento dos ideais igualitários e iluminados que deram origem à escola.

Por fim, a implantação acelerada de tecnologias digitais, plataformas inteligentes, sistemas de dados em massa e dispositivos de controle automatizados abre questões cruciais sobre o futuro da educação. A antiga ideia de “integrar a tecnologia nas escolas” não foi eficaz e, pelo contrário, a pós-pandemia da COVID-19 incentivou os governos a não promover dispositivos digitais e, ao contrário, a proibir seu uso, como no caso dos smartphones, não mais em autocracias, como era normal, mas até mesmo em democracias avançadas.

Frente a isso, há uma agenda menos pretenciosa, mas mais reflexiva: para entender como as novas tecnologias reconfiguram o tempo, o espaço, o corpo, a linguagem e o desejo. A relação adulto-criança e a relação com o conhecimento em relação à velha tecnologia escolar. Pode-se concluir que as promessas tecnológicas de personalização, eficiência ou “aprendizado adaptativo” coexistem com os riscos de vigilância, padronização, dependência técnica e

tecnología como los ludditas arrojaban al Río Tâmesis los primeros telares a vapor, sino de pensar en sus posibilidades de politizarla: disputar sus fines, regular sus condiciones y devolverle densidad ética a la enseñanza.

En este sentido se propone un mapa abierto, una invitación a pensar el campo educativo como un terreno de disputa abierto, inestable, situado, en el que el peso de la historia de lo escolar nos habla de que su naturalización como necesaria e inherente por sí misma congela nuestro pensamiento en una impotencia reflexiva. La vigencia de las promesas escolares, la mutación de sus funciones, la ocurrencia de nuevos actores y formas de saber que se vuelven resultantes especialmente urgentes en Iberoamérica, una región marcada por profundas desigualdades que incluyen una alta escolarización formal, pero con severos déficits de aprendizaje.

Pensar el futuro de la escuela en este contexto implica más que anticipar escenarios posibles: implica tomar posición frente a las fuerzas que buscan sostener, transformar o desmantelar el entramado institucional de lo escolar. En un territorio donde la escuela sigue siendo a la vez refugio, promesa y campo de batalla, proyectar sus futuros es proyectar también los contornos de la vida común, los modos de cuidado, las formas de control, y las posibilidades de justicia, sin olvidar que la escuela es y ha sido una tecnología de enseñanza entre muchas otras en la historia de la humanidad, por lo que una deriva fuera de esa arquitectura no tiene por qué ser descartada. Este monográfico se inscribe en ese esfuerzo.

2. Hacia el futuro: un esfuerzo por desnaturalizar

La especificidad del contexto iberoamericano hace que esta discusión adquiera una densidad particular. En la región conviven sistemas educativos fuertemente escolarizados con altísimos niveles de desigualdad social, fragmentación institucional, dependencia tecnológica, y creciente presión de actores

esvaziamento do vínculo pedagógico. Mas isso não é suficiente: para onde estamos indo? Em resumo, o desafio não é se opor à tecnologia como fizeram os luditas jogando os primeiros teares a vapor no rio Tâmesis, mas pensar nas possibilidades de politizá-la: contestar seus fins, regular suas condições e restaurar a densidade ética do ensino.

Nesse sentido, propõe-se um mapa aberto, um convite para pensar no campo educacional como um terreno aberto, instável e contextualizado de disputa, no qual o peso da história da escolarização nos diz que sua naturalização como necessária e inerente a si mesma congela nosso pensamento em uma impotência reflexiva. A validade das promessas escolares, a mutação de suas funções, a ocorrência de novos atores e formas de conhecimento que se tornam particularmente urgentes na Ibero-América, uma região marcada por profundas desigualdades que incluem um alto nível de escolaridade formal, mas com graves déficits de aprendizado.

Pensar sobre o futuro da escola nesse contexto implica mais do que antecipar possíveis cenários: implica tomar uma posição contra as forças que buscam sustentar, transformar ou desmantelar a estrutura institucional da escola. Em um território onde a escola continua sendo ao mesmo tempo um refúgio, uma promessa e um campo de batalha, projetar seu futuro é também projetar os contornos da vida comum, os modos de cuidado, as formas de controle e as possibilidades de justiça, sem esquecer que a escola é e tem sido uma tecnologia de ensino entre muitas outras na história da humanidade, de modo que um afastamento dessa arquitetura não precisa ser descartado. Este volume é parte desse esforço.

2. Rumo ao futuro: um esforço para desnaturalizar

A especificidade do contexto ibero-americano confere uma densidade especial a essa discussão. Na região, sistemas educacionais fortemente baseados na escola coexistem

privados y organismos internacionales. Las promesas de democratización educativa se cruzan con realidades de exclusión estructural, autocracias políticas, informalidad laboral, migración forzada y violencia social. En este terreno inestable, la escuela persiste a la vez como trinchera, síntoma y posibilidad.

Estudiar los sentidos futuros de la escuela en Iberoamérica es urgente y necesario. No solo porque las respuestas importadas o universales tienden a ser insuficientes, sino porque es aquí donde se juegan, en condiciones extremas, los dilemas más profundos de la educación contemporánea. Este monográfico quiere contribuir a esa tarea: abrir preguntas, ensayar horizontes, tensionar lo dado, imaginar alternativas. Porque pensar el futuro de la escuela es, en última instancia, pensar el futuro de la educación.

Y para pensar ese futuro de lo escolar y lo educativo, la selección de artículos que compone este número monográfico pretende recoger esa tensión constitutiva de la escuela a la que hacíamos alusión anteriormente que se juega entre su carácter reproductor y transformador. Esta tensión adquiere una pluralidad de formas que se concretan en un amplio abanico de expectativas, esperanzas, añoranzas, decepciones, rechazos, etc. del que los artículos del monográfico tratan de hacerse eco.

Un posicionamiento crítico *hacia* la escuela nos ofrece el primer artículo del monográfico, en el que Ketlin Kroetz y Paula Corrêa Henning nos llaman a cuestionar la verdad incuestionable de la educación obligatoria y el papel que desempeña la alianza escuela-familia en su construcción, tomando como ejemplo el caso brasileño. Bajo el marco de los trabajos de Michel Foucault sobre la gubernamentalidad, se analiza la alianza familia-escuela. Las autoras sostienen que la familia ha ido adquiriendo progresivamente mayor responsabilidad en el cumplimiento de los objetivos de la escuela, relevando al estado en sus funciones, de forma que la familia constituye respecto de lo escolar un

com níveis muito altos de desigualdade social, fragmentação institucional, dependência tecnológica e pressão crescente de agentes privados e organizações internacionais. As promessas de democratização educacional se cruzam com realidades de exclusão estrutural, autocracias políticas, trabalho informal, migração forçada e violência social. Nesse terreno instável, a escola persiste como uma trincheira, um sintoma e uma possibilidade.

É urgente e necessário estudar os significados futuros da escolarização na Ibero-América. Não apenas porque as respostas importadas ou universais tendem a ser insuficientes, mas também porque é aqui que os dilemas mais profundos da educação contemporânea são enfrentados em condições extremas. Este volume tem o objetivo de contribuir para essa tarefa: abrir questões, testar horizontes, analisar o dado, imaginar alternativas. Porque pensar no futuro da escola é, em última análise, pensar no futuro da educação.

E para pensar no futuro da escola e da educação, a seleção de artigos que compõem esta edição monográfica visa refletir a tensão que é constitutiva da escola, à qual aludimos anteriormente, e que joga entre seu caráter reprodutivo e transformador. Essa tensão assume uma pluralidade de formas que se traduzem em uma ampla gama de expectativas, esperanças, anseios, decepções, rejeições, etc., que os artigos da monografia tentam refletir.

O primeiro artigo do volume nos oferece um posicionamento crítico em relação à escola, no qual Ketlin Kroetz e Paula Corrêa Henning nos convidam a questionar a verdade inquestionável do ensino obrigatório e o papel desempenhado pela parceria escola-família em sua construção, tomando como exemplo o caso brasileiro. No marco dos trabalhos de Michel Foucault sobre governança, a parceria família-escola é analisada. As autoras argumentam que a família tem progressivamente adquirido maior responsabilidade no cumprimento dos objetivos da escola, aliviando o Estado

agente disciplinador de conductas. A través de la crítica a esta alianza, las autoras persiguen cuestionar el papel que desempeñan la escuela y la familia en el gobierno de los niños y niñas.

Otros artículos del monográfico reflejan un enfoque crítico no ya de la escuela, sino *con* la escuela, esto es, se posicionan del lado de la escuela y parten de su carácter ineludible, si bien no incuestionable. Así, en el artículo *Narrativas dominantes y futuros posibles: ¿Cómo Influyen los mitos en las transformaciones educativas?*, los autores Daniel Turienzo y Jesús Rogero-García analizan algunos de los mitos sobre los que se ha asentado la concepción de la educación en la actualidad, reclamando con esta identificación un análisis crítico de estas ideas. Entre los mitos identificados resuenan los procesos de deslegitimación, mercantilización, segregación, despolitización y tecnificación de la educación que experimentan los sistemas educativos en la actualidad, y que los autores llaman a comprender y combatir mediante la defensa del derecho a la educación y de la democratización de la escuela.

Con la escuela se posiciona también el artículo de Gabriel Ugalde Ruiz, *Un futuro sin futuros. Pronósticos de estudiantes de preparatoria sobre el fin de la escuela*. Las voces de estudiantes de preparatoria del municipio de Chimalhuacán, en México, defienden la necesidad de la escuela y muestran aún una visión confiada de la escuela como un elemento que rompe el tiempo social, tanto a futuro, funcionando como un ascensor social, como en el presente, desempeñando una función separadora de la vida social (trabajo, familia, etc.) y de sus lógicas permeadas por el individualismo.

Y *en* la escuela se sitúa el artículo *La escuela hoy: un lugar de encuentro y transformación*, de Clara Montivero, en el que la autora llama a un proceso no sólo de transformación, sino de resignificación de lo escolar, en el que la práctica escolar se articule en torno a la noción de acontecimiento. Frente al carácter estructurado,

de suas funções, de tal forma que a família constitui um agente disciplinador do comportamento em relação à escola. Ao criticar essa parceria, as autoras procuram questionar o papel da escola e da família na governança das crianças.

Outros artigos do volume refletem uma abordagem crítica não da escola, mas com a escola, ou seja, eles tomam o partido da escola e assumem seu caráter inevitável, embora não inquestionável. Assim, no artigo Narrativas dominantes e futuros possíveis: como os mitos influenciam as transformações educacionais?, os autores Daniel Turienzo e Jesús Rogero-García analisam alguns dos mitos nos quais se baseia a concepção atual de educação, apelando para uma análise crítica dessas ideias. Entre os mitos identificados estão os processos de deslegitimação, mercantilização, segregação, despolitização e tecnificação da educação pelos quais os sistemas educacionais estão passando atualmente, e que os autores pedem que sejam compreendidos e combatidos por meio da defesa do direito à educação e da democratização da escola.

O artigo de Gabriel Ugalde Ruiz, Um futuro sem futuros. Prognósticos dos alunos do ensino médio sobre o fim dos estudos. também se posiciona com a escola. As vozes dos alunos do ensino médio do município de Chimalhuacán, México, defendem a necessidade da escola e ainda mostram uma visão confiada da escola como um elemento que rompe o tempo social, tanto no futuro, funcionando como um elevador social, quanto no presente, desempenhando um papel de separação da vida social (trabalho, família etc.) e suas lógicas permeadas pelo individualismo.

O artigo de Clara Montivero, A escola hoje: um lugar de encontro e transformação, no qual a autora defende um processo não apenas de transformação, mas também de resignificação da escola, em que a prática escolar é articulada em torno da noção de acontecimento, está situado na escola. Em contraste com o caráter estruturado, siste-

sistematizado, tecnificado e individualizado que ha ido adquiriendo progresivamente la escuela, la autora defiende una concepción de lo escolar como acontecimiento, como novedad, como ruptura en el devenir habitual del mundo. La autora nos invita a pensar lo que con frecuencia se califican como desafíos o conflictos para la escuela, como la diversidad o las tecnologías, como oportunidades para imaginar otras formas posibles de prácticas educativas.

Desde la escuela hablan los dos últimos artículos de este monográfico, que exploran el lugar de las tecnologías. En el artículo *Celulares em sala de aula: entre restrição e autonomia e a escola como ágora digital propõe la conversión de la escuela en un "ágora digital"*, las autoras Luciana Velloso y Leila Santos de Santana analizan la cuestión de la prohibición del uso de móviles en las aulas, proponiendo entender los móviles como artefactos culturales, y la escuela como un "ágora digital". Así entendida, la escuela no sería un espacio con dispositivos electrónicos, sino un espacio que emplea la tecnología digital en red para ampliar voces, fomentar el pensamiento crítico y construir conocimiento colectivo. Desde esta concepción, la escuela no se entiende como un espacio para aprender contenidos, sino como un espacio donde aprender a intervenir en el mundo a través de la tecnología.

Por su parte, Edgar Deceano aborda en la última contribución de este número monográfico, *Prospectiva de las escuelas con la incorporación de las Inteligencias Artificiales*, la reconfiguración de las narrativas sobre lo escolar a través del uso de la IA. Si con la extensión de las tecnologías la voz experta de los y las docentes había perdido su exclusividad, la IA añade, afirma el autor, que las preguntas tienen una respuesta personalizada. Así, las IA constituyen un desafío espacio-temporal para la escuela. En lo que respecta al espacio, lo que sucede en el aula estará permeado de manera constante por la influencia del conocimiento que se construye a través de las IA, lo que

matizado, tecnificado e individualizado que a escola vem adquirindo progressivamente, a autora defende uma concepção de escola como um acontecimento, uma novidade, uma ruptura na evolução habitual do mundo. A autora nos convida a pensar sobre o que geralmente é descrito como desafios ou conflitos para as escolas, como a diversidade ou as tecnologias, como oportunidades para imaginar outras formas possíveis de práticas educacionais.

Os dois últimos artigos deste volume exploram o lugar da tecnologia nas escolas. No artigo Celulares em sala de aula: entre restrição e autonomia e a escola como ágora digital propõe a conversão da escola em uma "ágora digital", as autoras Luciana Velloso e Leila Santos de Santana analisam a questão da proibição do uso de celulares em sala de aula, propondo entender os celulares como artefatos culturais e a escola como uma "ágora digital". Entendida dessa forma, a escola não seria um espaço com dispositivos eletrônicos, mas um espaço que usa a tecnologia digital em rede para ampliar as vozes, promover o pensamento crítico e construir o conhecimento coletivo. Desse ponto de vista, a escola não é entendida como um espaço para aprender conteúdos, mas como um espaço para aprender a intervir no mundo por meio da tecnologia.

Na última contribuição dessa edição monográfica, Perspectiva das escolas com a incorporação de Inteligências Artificiais, Edgar Deceano aborda a reconfiguração das narrativas sobre a escola por meio do uso da IA. Se, com a disseminação das tecnologias, a voz especializada dos professores havia perdido sua exclusividade, a IA acrescenta, diz o autor, que as perguntas têm uma resposta personalizada. Portanto, a IA é um desafio espaço-temporal para a escola. Em termos de espaço, o que acontece na sala de aula será constantemente permeado pela influência do conhecimento construído por meio de IAs, o que desafia a concepção da escola como um espaço físico comunitário. No que diz respeito à dimensão

desafía la concepción de la escuela como un espacio físico comunitario. En lo que respecta a la dimensión temporal, el tiempo escolar se acelera, puesto que respuestas que antes podían requerir un tiempo para ser respondidas por el alumnado, ahora se responden de forma inmediata. El autor llama a conservar la esencia de la escuela incorporando las IA.

Hacia, con, en, desde la escuela: viejas tensiones, nuevos debates que dan cuenta del carácter evocador, en su doble acepción de memoria y de imaginación, de pasado y de futuro, de la institución escolar y los sistemas educativos, del que los artículos que componen este monográfico constituyen un ejemplo, entre otros muchos.

do tempo, o tempo escolar está se acelerando, pois as respostas que antes levavam tempo para serem respondidas pelos alunos agora são respondidas imediatamente. O autor defende a preservação da essência da escola por meio da incorporação da IA.

Para, com, na, da escola: antigas tensões, novos debates que explicam o caráter evocativo, em seu duplo sentido de memória e imaginação, de passado e futuro, da instituição escolar e dos sistemas educacionais, dos quais os artigos que compõem este volume são um exemplo, entre muitos outros.

Cómo citar en APA:

Narodowski, M. y Prieto Egado, M. (2025). El porvenir de lo escolar: entre promesas incumplidas y futuros por imaginar. Presentación. *Revista Iberoamericana de Educación*, 98(1), 9-20. <https://doi.org/10.35362/rie9816977>